



VI Jornadas de Investigación Científica
"15 años de la Facultad de Ciencias Sociales"

11 y 12 de setiembre de 2007
URUGUAY

Alcance y limitaciones de los estudios biodemograficos en el Uruguay: el ejemplo de Villa Soriano

Isabel Barreto Messano

**Alcance y limitaciones de los estudios biodemograficos en el Uruguay:
el ejemplo de Villa Soriano**

Isabel Barreto Messano

Departamento de Antropología Biológica

Instituto de Ciencias Antropológicas

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación UDELAR

loumes@yahoo.com

1. Introducción

1.1.- Demografía y Biodemografía: definiciones, semejanzas y diferencias.

La Biodemografía es una disciplina que a partir de los enfoques propios de la Demografía y de la Genética de Poblaciones, intenta el conocimiento de los procesos de microevolución en las poblaciones humanas (selección, deriva genética y flujo génico), deduciendo la actuación de los mismos en el pasado, explicando la estructura poblacional presente, y previendo su futura evolución. Según Weiss (1989) la *Biodemografía* o *Antropología Demográfica* (son sinónimos) consistiría en el estudio de la demografía y genética de las poblaciones humanas, considerando tanto aspectos cuantitativos como cualitativos (En: Sauvain – Dugerdil, 1997). En ese sentido, es que la dimensión demográfica es parte integrante de los modelos de la genética de poblaciones; parámetros tales como el tamaño poblacional o los flujos migratorios son importantes para entender los procesos microevolutivos (Cavalli-Sforza & Bodmer, 1981). El análisis demográfico aporta al significado estrictamente genético de dichos procesos, una imagen complementaria pero no menos importante, de la estructura de las poblaciones y de su evolución. Para Hammel & Howeell (1987), los datos demográficos constituyen una articulación entre los análisis biológicos, ecológicos y socio culturales, aportando la visión interdisciplinaria propia de la Antropología Demográfica o Biodemografía. Chiarelli (1997) considera que el objetivo de la Biodemografía consiste en “to collect historical – regional data on populations and environments to be integrated with ethnographic and socio – religious information in order to facilitate the comprehension of current demographic issues with an anthropological perspective” (1997:1); esto implica necesariamente entenderla no como un mero agregado de lo biológico a la explicación de los sucesos poblacionales, ni el uso del dato demográfico en el análisis biológico de las poblaciones.

Fuster (2003) establece cuatro principales diferencias entre Biodemografía y Demografía:

1.- la primera se dirige al estudio de comunidades locales de pequeño tamaño, de no más de algunos miles de individuos, en tanto que la segunda lo hace sobre poblaciones a nivel regional o nacional. Las poblaciones objeto de estudio biodemográfico suelen estar bien definidas geográfica y culturalmente. Debido a su tamaño, incluso aunque los datos sean de buena calidad, la aparición de variaciones aleatorias de nacimientos y defunciones pueden ser importantes. 2.- En cuanto a los métodos, la Demografía suele fundamentarse en el tratamiento agregativo de los datos

(nacimientos, defunciones, matrimonios) lo que limita el análisis a la relación de esas variables entre sí. En Biodemografía, a partir de información nominativa (nombres y apellidos) es posible realizar un análisis no agregativo que consiste en referir diferentes sucesos demográficos a un mismo individuo o pareja (descendencia producida, viabilidad, etc.). Esta técnica se ha aplicado en Demografía histórica y posteriormente en Biodemografía, llegando en casos excepcionales a reconstruir no solamente familias nucleares, sino toda la población (Demografía genealógica), lo que resulta de gran utilidad para el estudio de la microevolución de poblaciones humanas. La principal dificultad metodológica de la Biodemografía consiste en que las poblaciones humanas que biológicamente resultarían más atractivas (acotadas geográfica y numéricamente, con condiciones ambientales bien determinadas, etc.), donde el análisis de los procesos microevolutivos resulta más sencillo dada la menor cantidad de variables implicadas, ya que pueden ser descubiertos con mayor facilidad los factores condicionantes de dichos procesos, suelen ser aquellas para las que se dispone de información demográfica deficiente, incluso en ocasiones careciendo de registros escritos, por lo que el análisis se ha de fundamentar en los datos proporcionados por informantes que recurren a su memoria. 3.- En Demografía se considera que el azar interviene solo en los procesos de muestreo, y que por lo tanto podría corregirse con procedimientos estadísticos adecuados. En Biodemografía la variación aleatoria puede ser importante en sí misma al formar parte integral del sistema: por ejemplo, la forma de la distribución por edades de la fertilidad y mortalidad (que refleja las diferencias individuales) es importante en sí misma, ya que las consecuencias genéticas de estas variables demográficas expresadas como eficacia biológica dependerán de la variabilidad interindividual tanto en fertilidad como en mortalidad (Leslie et al., 1989). 4.- El estudio de las poblaciones humanas en un contexto evolutivo requiere analizar la variación de sus *tasas vitales*, tanto a nivel intra como interpoblacional. La variación interpoblacional de características demográficas puede estar relacionada con características biológicas. Las poblaciones pueden variar mucho en sus patrones reproductivos y de supervivencia, distribución por sexos y edades, tasa de crecimiento, etc. Esta variabilidad forma parte de la existente para las poblaciones humanas consideradas desde un punto de vista biológico. Esta perspectiva difiere de la de la Demografía, que suele tratar a las poblaciones como biológicamente iguales, siendo esas diferencias debidas exclusivamente a factores de tipo cultural o ambiental

1.2.- Por qué Villa Soriano?

El medio rural uruguayo presenta numerosos pueblos o “caseríos” con una trayectoria histórica y una conformación poblacional original y compleja. Hoy estas poblaciones se encuentran muy disminuidas demográficamente; sus efectivos jóvenes emigran hacia centros poblados más importantes, y sólo quedan en ellos una población muy reducida, conformada sobre todo por ancianos. Sin embargo, se desconoce aún cómo actuaron en el pasado los procesos microevolutivos sobre estas poblaciones, los cuales condicionan su presente y futuro.

Villa Soriano, ubicada al SW del Uruguay (ver Figura 1) se incluye dentro de esos poblados y constituye por su origen poblacional, un ejemplo único. Establecida en la región en el siglo XVII como una reducción indígena, su población va a desarrollar durante su trayectoria complejos procesos de conformación e integración, así como de transformaciones y adaptaciones particulares. Al presente, su población, notoriamente disminuida, presenta elementos que permiten establecer una continuidad poblacional. A partir del abordaje interdisciplinario propio de la Biodemografía, se analizó en forma integral esta población, considerando en ello, el componente étnico de sus orígenes y las variables histórico-demográficas que actuaron sobre la población durante más de tres siglos. La investigación se desarrolló entre los años 2000 - 2006 y fue financiada por la Comisión Sectorial de Investigación Científica (UDELAR).

1.3.- Síntesis histórica - demográfica de la población

Los intentos de establecer reducciones en la zona de la desembocadura del Río Negro comienzan en las primeras décadas del siglo XVII, pero habrán de fracasar rápidamente. Recién en 1651 se fundará Santo Domingo de Soriano con 30 indios chanás que huyendo de una epidemia de viruela, se establecen en la costa entrerriana (cercano a la actual ciudad de Gualeguaychú). Entre los años 1662 y 1664, esta reducción se traslada a la isla del Vizcaíno (desembocadura del río Negro). Allí recibe el aporte de indios charrúas, y se constituye en el primer núcleo poblado de nuestro país (Aguilera et al., 1994). En 1664 se realiza el primer empadronamiento, contabilizándose 425 habitantes de ambos sexos (En: Barrios Pintos, 2000). Si bien su ubicación al principio no fue estable, ya que en virtud de los acontecimientos que se sucedían en la región, habrá de cambiar de emplazamiento frecuentemente, en 1718 se establecerá definitivamente en su actual ubicación en el Dpto. de Soriano (Lockhart, 1975).

Durante su trayectoria histórica, el poblado recibirá el aporte de distintas parcialidades indígenas: en 1680 se habrán de concentrar tropas de guaraníes misioneros que se dirigen a sitiar la Colonia fundada por los portugueses; en 1686 recibe 200 indios serranos "de todas las edades y sexos", atrapados en una acción punitiva en las cercanías de Buenos Aires; al trasladarse a tierra firme en 1718, se le van agregar familias y "hombres libres" del Paraguay, así como españoles, portugueses, criollos y negros esclavos; en 1745 recibe nuevamente indios pampas (en esta ocasión sólo mujeres) atrapados en la zona del Salado, al sur de Buenos Aires; hacia 1766 se presentan veinte familias de indios charrúas que solicitan ser reducidos (Aguilera et al., 1995). Esta población tan heterogénea en su procedencia, se caracterizó por estar mayoritariamente formada por hombres dedicados exclusivamente a tareas ganaderas (arriadas del ganado contrabandeadado hacia el Brasil o las provincias de la argentinas). Gelman (1995) considera que se trataría de hombres solteros, "todos ellos en edad adulta, que han venido a la región a conchabarse en las estancias" (1995:262). Esto influye por supuesto en la estructura de la población, contribuyendo en el desbalance de sexos y edades.

Según el padrón de 1778, había en el poblado 822 habitantes, observándose un crecimiento en el aporte de españoles y "forasteros", y una disminución del componente indígena

original, el cual parece haber sido asimilado durante el siglo XVIII al resto de la población (AGNA, 1778-1807). En 1800 las autoridades de Santo Domingo de Soriano, en un documento al Rey, expresan que "ya en el día no se halla una familia de indios puros, así es hoy verdaderamente un pueblo de Españoles con mas de seis cientos familias" (AGNA, 1802: 79-80). Y así lo habrá de reiterar Azara cuando en 1805 visita la villa: "estos indios han olvidado sus lenguas y sus costumbres, se han aliado con los españoles y pasan por tales casi todos" (Azara, 1923:204).

Hacia las primeras décadas del siglo XIX, la situación de esta población habrá cambiar sustancialmente, cuando Villa Soriano apoye las luchas revolucionarias. Es así que en momentos del Éxodo Oriental en 1811, la mayoría de las familias de la zona se incorporan a la caravana que sigue a Artigas hacia el norte, trasladando sus pertenencias y ganados (Arias, 1986; Barreto, 2001). Muchas de estas familias, terminada la situación de inestabilidad, no regresarán a su lugar de origen; este hecho contribuye a generar un vacío poblacional, quedando la campaña abandonada y el pueblo arruinado, tal como lo refiere el Padre Larrañaga en ocasión de su visita al poblado en 1815. En 1834, al momento de efectuarse el primer empadronamiento del siglo XIX, la población de la Villa es de 1436 habitantes (AGN, Padrones de Soriano). Los embates de las luchas por la independencia han dejado su huella; sin embargo, a pesar de su decadencia económica y social, Villa Soriano se habrá de recuperar, llegando a 1062 habitantes en 1852, año en el cual dejará de ser capital departamental, pasando ésta a la ciudad de Mercedes (AGN, Padrones de Soriano; Barreto, 2001). Durante el último tercio del siglo XIX, se habrán de incorporar grupos de inmigrantes: italianos, palestinos, alemanes, los que contribuirán a la formación de nuevos linajes en la población. Al realizarse el primer censo del siglo XX (1908), la población alcanza su valor máximo (2090 habitantes), no evitando esto su posterior declive definitivo (INE, 1908; Barreto, 2005).

Actualmente Villa Soriano se halla en una zona de explotación agrícola y ganadera. Nunca tuvo vías férreas y su vía de acceso desde y hacia los centros poblados cercanos es por la ruta 96, estando a 22 Km. de Dolores y a 32.6 Km. de Mercedes (la capital departamental). Si bien posee un pequeño muelle con embarcadero sobre el río Negro, sólo se emplea para la pesca turística. Cuenta con una policlínica del Ministerio de Salud Pública para la atención primaria a la salud; servicios de eléctricos, una pequeña central telefónica, agua potable, escuela y UTU (se imparte el Ciclo Básico y algunos pequeños cursos), un pequeño museo y una biblioteca. A pesar del movimiento turístico que presenta (se estiman que 4000 personas visitan la Villa anualmente), no cuenta con servicios de: correos, bancos, cajeros automáticos, estaciones de servicio, hoteles, restaurantes. Según el censo de 1996, la población de 1074 habitantes (532 hombres y 542 mujeres; representa el 1.3% de la población departamental) presenta en su estructura un componente importante de adultos mayores. A nivel socio económico, está conformada por pequeños productores rurales que arriendan u ocupan las tierras que explotan, empleados policiales y municipales, destacándose un amplio sector de jubilados y pensionistas. Es preocupante la situación de los jóvenes, que no encuentran en la Villa motivación alguna para

quedarse; finalizados los escasos estudios secundarios que se imparten, los que pueden ser trasladados a Dolores o Mercedes para continuarlos o conseguir trabajo, otros se quedan en Villa Soriano sin ocupación alguna.

En esta comunicación, se analizan los factores demográficos e históricos que han afectado a esta población durante su trayectoria, discutiéndose el grado de representatividad del componente fundador en la población actual.

2.- Metodología

Para este estudio se consideraron dos grandes núcleos de información: 1.- la que proporcionan las distintas fuentes históricas y demográficas: padrones y censos de los siglos XVIII, XIX y XX; los archivos parroquiales de la antigua Santo Domingo de Soriano (Libros de bautismos, matrimonios y defunciones, desde 1772 a 1897); las actas del Cabildo de Soriano (siglos XVIII y XIX); archivos civiles (1879 a 1930); archivos judiciales (siglo XVIII y XIX); archivos notariales (siglo XIX). 2.- la que surge de las encuestas y relevamiento efectuados a las familias existentes en la Villa; de las 350 establecidas según el censo de 1996, fueron entrevistadas 338 (96.6%). Cabe consignar que en el año 2002, el equipo de investigación procedió a contar la población de la Villa, ya que se carecía de datos actualizados. En esa instancia, Villa Soriano tenía 801 habitantes.

En lo que respecta a los padrones y censos realizados (tanto antiguos como modernos), adolecen de una sistemática adecuada tanto en el relevamiento original de los datos como en la publicación posterior de la información. Desde 1778 a 1996 se efectuaron en la población once censos, de los cuales seis presentan los datos desagregados por sexo y edad, mientras los restantes presentan sólo totales (por edad o por sexo). Con los datos completos se realizó una aproximación a la estructura de la población de Villa Soriano en los siguientes años: 1782, 1834, 1900, 1975, 1985 y 1996, confeccionándose las correspondientes pirámides con la distribución por edad y sexo; las mismas fueron corregidas a los efectos de minimizar los errores de declaración (ver Anexo: Figuras y Tablas).

Con la información relevada, se procedió a realizar:

1.- el cálculo del incremento intercensal y de aquellos índices que mayor información brindaran: masculinidad, demográfico, dependencia, renovación. Los datos fueron analizados con un paquete estadístico (SPSS, versión 11.5 para Windows). Para una mejor estructuración del trabajo, el análisis se presenta en dos etapas cronológicas: siglos XVIII y XIX por un lado; siglo XX y población actual por otro.

2.- la reconstrucción genealógica de los todos linajes familiares identificados. Para ello aplicó el software GenoPro β. Partiendo de la población actual, a través de entrevistas y posterior constatación de la información en diversos archivos, se buscó identificar él o los ancestros que se remontaran al momento fundacional, cuando el componente indígena era significativo. El procedimiento implicó no sólo verificar la información aportada, sino continuarla a través de la documentación lo más atrás posible. En esta tarea encontramos dos niveles de dificultades: a.- la escasa o fragmentada información que la población actual tiene de sus ascendentes más cercanos (abuelos y bisabuelos),

en lo que refiere a fechas, lugar de nacimiento, cantidad de hijos, etc.; b.- la omisión y en algunos casos, carencia casi total de información a nivel de los distintos archivos (la presencia de nombres y apellidos repetidos dentro de las mismas familias; la falta de fechas precisas, etc.), hicieron necesario no sólo un relevamiento importante de fuentes documentales sino también el necesario entrecruzamiento de las mismas, para poder identificar los integrantes de cada linaje; muchas veces, después de una exhaustiva búsqueda, se llegaba a una línea muerta sin conexión aparente con la rama familiar que se estaba reconstruyendo. A pesar de las dificultades, se realizó la reconstrucción genealógica casi de la totalidad de la población actual.

3.- Resultados

3.1.- Evolución de la población: siglos XVIII y XIX

El padrón realizado en 1782 en Santo Domingo de Soriano (se denominará Villa Soriano en el siglo XIX) señala una población de 746 individuos (401 hombres, 345 mujeres) (Figura 2). Para la conformación de la pirámide se tuvo en cuenta el registro nominal de la población, agrupándola por sexo y grupos de edad. Dado que los menores de un año no estaban considerados, los datos se obtuvieron de los archivos parroquiales (número de nacidos menos el número de niños muertos menores de un año para 1782), lo cual también puede introducir una nueva fuente de error, ya que en los registros de bautismos sólo se consignan los niños bautizados y no necesariamente todos los nacidos, al igual que los fallecidos.

Según el censo de 1834 (no existe ningún recuento de población entre 1782 y 1834), la población de Villa Soriano era de 1436 individuos (823 hombres, 613 mujeres) (Figura 3). A pesar de los avatares de la Revolución Artiguista (1811 – 1820) y de los traslados de población que se dieron en la región (fundación de Mercedes en 1782; Éxodo Oriental en 1811), se puede observar un incremento importante con respecto al censo de 1782.

La tendencia mostrada por la pirámide es una recuperación de la población, existiendo un incremento en los sectores que van de 0 a 9 años y una disminución en el grupo de 80 y más años. Es una constante en todos los censos la predominancia de hombres en todos los grupos de edad (se discutirán más adelante los valores de los índices de masculinidad).

El censo de 1860 establece una población de 1062 habitantes para Villa Soriano, observándose a nivel global, una disminución con respecto al censo de 1834; los factores que pudieron haber contribuido en esta disminución son complejos y están directamente relacionados con los eventos históricos y políticos que afectaron al país y la región. Lamentablemente el censo de 1860 solo presenta datos totales: hombres y mujeres menores de 60 años, niños y ancianos (mayores de 60 años) ambos sexos juntos. A los efectos de analizar la evolución de la población, sólo se tuvo en cuenta sus datos globales, ya que la información no permite hacer un estudio desagregado por edad y sexo.

En 1900, la población de Villa Soriano era de 2095 habitantes (1080 hombres y 1015 mujeres), siendo éste es el valor máximo alcanzado en la historia demográfica de este poblado

(Figura 4). Con respecto al censo de 1860 el incremento es muy importante (prácticamente se duplica la población). En la distribución por edad y sexo, se observa porcentualmente, un incremento homogéneo en algunos grupos etarios, con excepción de los grupos “0 a 4” (ambos sexos), “30 – 39” (principalmente varones) y “40 – 49” (principalmente mujeres), que sufren una reducción importante.

Para ese mismo año (1900), se registran en Villa Soriano 49 nacimientos y 7 defunciones de chicos menores de 1 año; la tasa de mortalidad infantil para ese año, es de 142.85 0/00. En Uruguay, la mortalidad infantil comienza a descender a partir de 1930; antes de eso, los valores de la mortalidad infantil del país se aproximan a los 100 0/00 (INE, 1900; INE, 2002).

3.2.- Evolución de la población: siglo XX

El primer censo del siglo XX en el que se tienen datos desagregados, es el de 1975 (Figura 5). En ese momento, la población de Villa Soriano era de 1120 habitantes, lo que indica con respecto al censo de 1963 (1391 habitantes), una disminución del 20%. Comparando este censo con el realizado en 1900, se constata una disminución de todos los grupos menores de 60 años y un incremento notorio en los grupos que superan los 60 años.

Se aplicó el test de Kolmogorov – Smirnov (variables no paramétricas) a los dos censos (1900 y 1975) para analizar la diferencia máxima entre las distribuciones de edad; las mismas son significativas ($D_{max} = 0.156$; $p < 0.01$).

Según el censo de 1985 (Figura 6), la población de Villa Soriano era de 1068 habitantes (una disminución del 4.5% con respecto al censo de 1975). Si bien la distribución por edad y sexo es muy similar a la del censo anterior, la tendencia en 1985 muestra un escaso aumento de los sectores “0 a 4” y “5 a 9”, una disminución de los grupos “10 a 19” y “20 a 29”; manteniéndose sin cambios los demás grupos.

El censo de 1996 indica una población de 1074 habitantes (0.5% de incremento con respecto al censo de 1985) (Figura 8). Al desagregar los datos, se observa que este incremento se da principalmente en aquellos sectores de edades que superan los 60 años (representan el 20% de la población). Los sectores correspondientes a las edades “0 a 4” y “5 a 9”, son los que sufren la mayor disminución (de representar el 24% de la población en 1985, al 18% en 1996).

3.3.- La población actual de Villa Soriano (2002)

En el año 2002 la población de Villa Soriano contaba con de 801 habitantes (374 hombres, 427 mujeres) (Figura 8). Comparando los datos de los años 1996 y 2002, se observa un descenso global del 25%, que al ser analizado por grupos etarios, se constata:

1.- Una disminución de las franjas de edad que van de 0 a 19 años. En 1996 representaban el 37% de la población; en el 2002, el 24%. Como se observa en la gráfica, hay una base muy angosta en los sectores “0 a 4” y “5 a 9” que representan el 10% de la población actual (en 1996 representaban el 18.15%). No se aprecian diferencias al considerar los grupos por sexo. 2.- Un incremento de las franjas etarias que van de 20 a 59 años (los sectores en edad laboral), pasando de ser el 43% de la población en 1996, al 53% en el 2002. Tampoco acá se aprecian diferencias

por sexo. 3.- Un incremento de los sectores de más de 60 años, que pasan de ser el 19% en 1996, al 23% de la población del 2002, con un incremento mayoritariamente de mujeres. La representación gráfica muestra una sociedad demográficamente desestructurada.

Si consideramos la tasa de incremento intercensal (r) (Figura 9), tenemos a una población que mantuvo cierto crecimiento durante gran parte del siglo XIX: 1,26 en 1834, 0.94 en 1860. Sin embargo, en los primeros años del siglo XX se constata un enlentecimiento en el mismo (0.33 % para 1900), cambiando rápidamente de signo a partir de 1908 (- 0.8), lo que se habrá de mantener durante todo el siglo (-1.7 en 1975), incrementándose aún más en el año 2002 (- 4.7).

3.4.- Los índices

3.4.1.- Índice de masculinidad (Figura 10, Tabla 1)

Para estimar la proporción de hombres y mujeres, se calculó el índice de masculinidad, tanto para la población general como para grandes grupos etarios. Durante los siglos XVIII y XX la población de Villa Soriano presenta una mayor proporción de varones; el índice de masculinidad presenta valores elevados (para toda la población), con un máximo en 1860 (140.4), mostrando una tendencia a disminuir hacia fines del siglo XIX. En el siglo XX continúa esta disminución, siendo notoria a partir de 1975 (110.8), principalmente en los grupos de 60 años y más. Para el año 2002, el índice de masculinidad es 88.

Dado las grandes oscilaciones que presentaba el índice de masculinidad (tanto global como por grandes grupos etarios), se aplicó un test de diferencias de proporciones (paramétrico) (calcula el grado significancia de las diferencias de proporciones de un elemento dado entre dos muestras), entre pares de censos y todos con todos. Si bien se constata una variación en los índices de masculinidad, la misma no alcanza el nivel de significancia en las diferencias de las proporciones (1782 c/ 1834: $Z = 0.8$, $p < 0.2$; 1900 c/ 1975: $Z = 0.16$, $p < 0.5$; 1996 c/ 2002: $Z = 1.3$, $p < 0.1$), posiblemente se deba a que los N de la población son muy bajos.

3.4.2.- Índice Demográfico (Tabla 2)

Este indicador se calcula como la razón numérica entre la cantidad de ancianos con respecto a la cantidad de niños menores de 5 años, permitiendo observar el impacto que ha tenido en la población la natalidad y el envejecimiento. Es una medida de la estructura etaria de una población, que trata de expresar en un solo valor las características de la pirámide demográfica de la misma. Según Miglioni (2001), es una forma de medir el impacto de los comportamientos estructurales de mediano y largo plazo, de la natalidad y mortalidad, así como permite diferenciar comportamientos demográficos históricamente diferentes, incluso por sexo. Valores por encima de 1 representan una población donde es mayor la presencia de personas de 3ra. edad más que los preescolares, indicando por lo tanto una población en proceso de envejecer y también una baja natalidad; valores muy por debajo de 1, indican una presencia mayor de niños.

En lo que respecta a Villa Soriano, los valores del índice demográfico se mantienen por debajo de 1 durante los siglos XVIII, XIX y gran parte del XX. Se observa un brusco cambio a partir de 1996,

pasando de 0.7 en 1975 a 1.3, y 3.25 en 2002; estas diferencias son más significativas si consideramos hombres y mujeres por separado.

3.4.3.- Índice de Relación de Dependencia (Tabla 2)

Este índice (relación entre el número de personas menores de 15 años y mayores de 65, con respecto a la población entre 15 y 64 años) es un indicador del crecimiento diferenciado de los distintos grupos de edades y da una idea del impacto del envejecimiento. El mismo expresa la cantidad de personas supuestamente inactivas que hay por cada cien personas entre 15 y 64 años supuestamente activas en una población. Su valor a lo largo del tiempo experimenta ciclos de crecimiento y decrecimiento asociados a la estructura de edades de la población. Esta relación se muestra estable en la población de Villa Soriano durante el siglo XIX (78.25 % para 1834 y 77.25 % para 1900) como consecuencia del peso relativo que tiene la población menor de 15 años. Para el siglo XX, se observan fluctuaciones, alcanzando valores mínimos en 1996 (66.08 %) y en 2002 (50.4 %), lo que estaría señalando no sólo el incremento producido en la población de 65 años y más, sino también la disminución del grupo de menores de 15 años; se constatan diferencias en el valor del índice al ser considerado por sexo.

3.4.4.- Edad mediana e Índice de Renovación la estructura por edades (Tabla 2)

Ambos indicadores permiten estimar el proceso de envejecimiento ocurrido en la población. La edad mediana se sitúa en 19 años durante los siglos XVIII y XIX, permaneciendo constante durante todos esos años; a partir de 1975 pasa a 29 años (un aumento de 10 puntos) y tendrá un brusco incremento en el 2002, situándose en 39 años (otro incremento en 10 puntos pero en sólo 27 años). El índice de renovación de la estructura por edades nos da una idea de qué cantidad de jóvenes (menores de 14 años) existen en la población por cada anciano o adulto mayor de 65 y más años. Mientras que para el siglo XVIII (1782) hay en Villa Soriano un anciano por cada 17 jóvenes, para el siglo XIX uno cada 24 jóvenes (1834) y uno cada 15 (1900). En el siglo XX se observa que un descenso abrupto de la relación, encontrándose 4 jóvenes por anciano (en 1975 y 1985), descendiendo a 2 en 1996; para el año 2002 la relación es de 1:1.

3.5.- La reconstrucción genealógica

Entre los años 2001 y 2003 se entrevistó el 96.6% de las familias Villa Soriano (N = 338); con los datos aportados por las mismas, se realizó la reconstrucción genealógica de la población. La metodología empleada, permitió la confección de un gran árbol genealógico, el cual posee información de 1338 individuos y se remonta 300 años hacia atrás a partir del entrevistado, llegando a los últimos años del siglo XVII, muy cercano al momento de la fundación de la reducción.

Con este procedimiento, más la información histórica - demográfica relevada, se constata la permanencia actualmente en Villa Soriano de nueve linajes indígenas presentes desde las primeras décadas de la antigua reducción (2 chanás, 3 charrúas, 3 guaraní misioneros, 1 charrúa y/o chaná); un linaje indígena proveniente de Córdoba y establecido hacia 1750 en la zona; un sólo linaje africano cuyo origen está en una pareja de negros esclavos provenientes del Brasil y que

aparecen en la reducción hacia 1760. La población que sí tiene un ancestro indígena demostrable a través de la reconstrucción es cercana al 40%. En la tabla 3 se indican los distintos linajes indígenas encontrados. Si bien la investigación tenía como cometido la constatación de la continuidad o no de los linajes indígenas fundadores, se determinó a su vez, la presencia de otros linajes no indígenas: paraguayos, españoles y portugueses, los cuales se establecen en el siglo XVIII; franceses, italianos, vascos y palestinos, que aparecen en el siglo XIX. En la figura 11 se muestra un ejemplo de esta reconstrucción y de los linajes identificados.

4.- Discusión y conclusiones

Los cambios en la estructura por sexo y edad ocurridos en Villa Soriano, son un reflejo no sólo de la actividad económica que desarrolló esta población en el pasado, sino también de las distintas circunstancias políticas y sociales que afectaron la región.

La variación en el índice de masculinidad está relacionado directamente con la explotación ganadera extensiva en el pasado, donde las arriadas continuas de ganado hacia las provincias argentinas o el Brasil (muchas veces a través del contrabando), incrementa la presencia de hombres en la región. Según Gelman (1995), la presencia de varones solteros aconchavados en las estancias y sin familia constituida es una constante durante gran parte del siglo XVIII y principios del XIX, siendo éste un factor importante en el incremento de la relación de masculinidad. La disminución que sucede a partir del siglo XX está directamente vinculada con los procesos revolucionarios (la Revolución de las Lanzas en 1904, entre otros) que afectó más a hombres que mujeres. Sin embargo, la disminución a partir de 1975, está dada por el proceso de envejecimiento que sufre la población, donde la mujer sobrevive más años al hombre (INE, 2002); el incremento absoluto de la población femenina es una constante durante el siglo XX, situándose el índice de masculinidad por debajo de 100. Los valores obtenidos para Villa Soriano son muy similares a los hallados en la población uruguaya en general para 1996 (93.9) y 2003 (93.8) (INE, 1996; 2002).

Los índices demográficos calculados para Villa Soriano se sitúan hasta 1985 por debajo de 1, superando esta barrera en 1996 y 2002. El Uruguay de principios del XX, presenta un índice demográfico de 0.16 (0.20 para Villa Soriano), lo que significa que los niños menores de 5 años superaban ampliamente a los ancianos, ya que en promedio por cada abuelo (65 y más años) había 7 nietos (menores de 5). Miglioni (2001) considera que este valor es el reflejo de una alta natalidad y de una alta mortalidad, llegando pocas personas a la 3ra. edad. Hacia 1950 para todo el país y en 1975 para Villa Soriano, los valores se acercan a 1 (0.84 y 0.80, respectivamente), producto de una caída en la fecundidad y una disminución notoria de la mortalidad. Se puede establecer que para 1990 en todo el país y 1996 en Villa Soriano, es mayor el número de abuelos que el de nietos (1.32 y 1.30, respectivamente); para el año 2000 tenemos 1.52 en el país y 3.24 en la Villa, existiendo por lo tanto entre dos y tres abuelos para cada nieto. Si analizamos este

último dato desagregado por sexo, tenemos que en el 2002 cada niño menor de cinco años de Villa Soriano tenía dos abuelos y cuatro abuelas (entre abuelas propiamente dichas y bisabuelas).

En lo que respecta al índice de dependencia, los valores determinados son similares a los del país a principios del siglo XX (77.25% y 77.1%, respectivamente); difieren a partir de 1975, siendo para el 2002 de 50.4% en la Villa y de 61.2% para el total país. Al acentuarse el proceso de envejecimiento, la relación de dependencia de la población de 65 años y más no alcanza a contrarrestar el descenso cada vez mayor del grupo menor de 15 años, incrementándose por lo tanto éste índice.

La edad mediana presenta un incremento notorio siglo a siglo: 19 años en XIX, 29 años en el XX, y 39 años en el 2002; estos valores son mayores a los encontrados en la población uruguaya: 19 años para 1900, 30.5 para 1985, 31.5 para 1996, 32 para 2000 (INE, 2000). ¿Se podría decir que los procesos de envejecimiento están presentes en Villa Soriano desde hace mucho más tiempo que en la población general del país?. El índice de renovación se sitúa con valores algo aumentados en nuestra población con respecto a la población uruguaya en general, lo que refuerza la idea de una población que vive un proceso de envejecimiento precoz y acelerado.

Los valores del incremento intercensal sugieren una población que tuvo cierto crecimiento durante el siglo XIX, pero que a partir de 1860 su comienzo se decrecer. Las circunstancias políticas originadas después de la Guerra Grande y el cambio administrativo que traslada la capital departamental hacia Mercedes, deben haber incidido. En el año 1908 el crecimiento es negativo y así permanecerá durante todo el siglo XX; agudizándose más en la actualidad.

¿Cuáles serían los factores que en forma conjunta, interactúan en la población de Villa Soriano? Se puede establecer que en su descenso poblacional están implícitas la emigración y la baja natalidad. Si bien ambos fenómenos no son ajenos al resto del país, su accionar conjunto en esta población, contribuyen en la disminución y el envejecimiento poblacional.

La emigración de familias enteras como de sectores importantes de la población en edad reproductiva, es una constante. Los principales polos de atracción lo constituyen los centros poblados más importantes del departamento (Mercedes o Dolores), las provincias argentinas limítrofes, Montevideo, y el exterior como última opción. Para estimarla se calculó la Tasa de Migración Neta (en forma indirecta a través de la ecuación compensadora entre la población inicial y final de cada período y los nacimientos y defunciones). Los datos existentes permitieron calcularla para los siguientes años: 1834 (TMN = - 0.24 0/00), 1860 (TMN = - 0.63 0/00) y 2002 (TMN = - 2 0/00). Los valores negativos que presentan estas tasas señalan una pérdida de población y el peso que tiene la migración. Este proceso se da por etapas y por distintas razones; los jóvenes emigran a partir de los 15 años al no tener forma de continuar sus estudios en Villa Soriano; emigran los adultos en busca de fuentes de trabajo (la mecanización del campo y las sucesivas crisis económicas de la región, expulsan a los grupos en edad reproductiva); emigran las mujeres a emplearse como domésticas en los centros poblados. El fenómeno que no es nuevo, resulta difícil de cuantificar.

Con respecto a la baja natalidad, los datos obtenidos a través del Ministerio de Salud Pública, permiten establecer para el año 2002, una Tasa Bruta de Natalidad de 20 0/00 y una Tasa General de Fecundidad de 79 0/00 (Barreto, 2004). La Tasa Bruta de Natalidad para el departamento de Soriano en el año 2002, se estimó en 17.9 0/00 (no existen datos departamentales para la Tasa General de Fecundidad); para el año 2000 la Tasa Bruta de Natalidad del país era de 16.9 0/00 (INE, 2002). A nivel histórico, la Tasa Bruta de Natalidad se ubicaba en los inicios del siglo XX en el orden de 33 0/00, alcanzando una reducción del 36% en las primeras décadas; si bien mantuvo cierta estabilidad entre los años 1960 y 1980, en los últimos años se constata un abrupto descenso con una reducción del 11 % (INE / CELADE, 2000). Las proyecciones poblacionales realizadas para la población uruguaya en general, señalan que en un lapso de 50 años el número medio de hijos por mujer se ha reducido a la mitad, pasando de 6 a comienzo del siglo XX, a 2.7 en 1950 y 2.3 en el 2000. Esta baja sustancial también se debe a una reducción importante en la descendencia final de las generaciones femeninas nacidas después de los años 30 (INE/CELADE, 2000).

En lo que hace a los resultados de la reconstrucción genealógica, no existe ejemplo de similar trabajo en el otra poblaciones del país, lo que convierte a esta investigación en pionera. Si bien la búsqueda e identificación de linajes no es algo nuevo, siempre se hizo con una mirada familiar, buscando conocer líneas de ascendentes particulares, en un entorno familiar, privado y de carácter "patricio". Nunca se había aplicado los instrumentos propios de la Genealogía a toda una población. La reconstrucción permite visualizar un entramado complejo de relaciones que involucran a los distintos grupos étnicos que se establecieron en Villa Soriano desde su fundación hasta las primeras décadas del siglo XX. Se puede decir que la población actual de Villa Soriano es descendiente directa del núcleo poblacional original establecido durante su período de reducción indígena, al que se la agregan distintos elementos durante el siglo XVIII (principalmente criollos, paraguayos, portugueses y españoles) y posteriormente en el siglo XIX (alemanes, italianos y palestinos) (Barreto, 2007). El 87% de las familias entrevistadas se concentran en linajes establecidos en el siglo XVIII (Andino, Montesdeoca, Ribero, Vique, Magallanes, Ruiz, Gadea, Maciel) y en los que arriban con las oleadas migratorias de mediados del siglo XIX (Pastorino, Devotto, Benavente, Martinelli, Ohaco, Manzanarez, Graff, Luhrs, Pose); en todos se encuentra un ancestro indígena que se remonta al siglo XVII. Como característica de estos grupos familiares, sobresale una alta endogamia, presentando preferencias en sus pautas de cruzamiento; el acceso a la tierra así como la disponibilidad del mercado matrimonial deben haber acentuado esas preferencias. Si bien la integración del sustrato indígena a la población uruguaya ha sido constada a partir de muchas investigaciones, siempre las miradas surgían desde la Antropología y la Historia, nunca desde una visión integral e interdisciplinaria (González & Rodríguez, 1982, 1997; Padrón Favre, 1986; Portas et al., 1994; Sans et al., 1994, 1996; Cabrera & Barreto, 2006). Queda aún por conocerse los resultados de los análisis de ADNmt y de Cromosoma Y, realizados en aquellos individuos cuyos linajes fueron identificados como líneas maternas y/o paternas de origen

indígena; este estudio molecular permitirá constatar la validez del método empleado en la reconstrucción.

En líneas generales y sintetizando, se puede decir que la población de Villa Soriano se caracterizó en el pasado, por una alta natalidad y alta mortalidad (principalmente de sus sectores en edad prereproductiva), elevado índice de masculinidad y alta movilidad masculina, elevada emigración así como traslados de población en algunos períodos históricos particulares, y una alta tasa de nacimientos ilegítimos en algunos períodos puntuales (82% durante la Guerra Grande)(Barreto, 2004; 2005). La población actual se caracteriza por una acentuada emigración de elementos jóvenes (entre 15 y 30 años), un brusco descenso de la natalidad a partir de 1950, así como un alto índice de envejecimiento (Barreto, 2007).

Lamentablemente no existen en el país ni en la región elementos que permitan comparar la situación particular que se constata en Villa Soriano, siendo aún una incógnita de cuál será su futuro. Su legado histórico y su contribución en las luchas por la independencia así como su aporte demográfico único en nuestro país, ameritan que se planifiquen políticas poblacionales que impidan su destino final como poblado.

5.- Referencias bibliográficas

AEC de BA (Actas del Extinto Cabildo de Buenos Aires).Tomo IX, Serie II, Libros XXV al XXVII, 1745-1750, fojas 500 a 534, pp.71-117.

AGNA (Archivo General de la Nación Argentina). División Colonia, Sección Gobierno, Padrones y Revistas del Interior, 1778-1807.

Aguilera, R.; Barreto, I. y Guimarens, S. 1995. *Santo Domingo de Soriano, ¿reducción o pueblo?*. En: Arqueología en el Uruguay: 120 años después, Montevideo, pp.225-261.

Arias, A. 1986. *Soriano en el Éxodo. Historia y Genealogía. Participación de familias de la zona en ese hecho*. Mercedes, CHGS.

Azara, F. 1923. *Memoria sobre el estado rural del Río de la Plata y otros informes*. Buenos Aires.

Barreto, I. 2007. *Linajes indígenas en Villa Soriano: continuidad o reemplazo?*En: Revista del Instituto de Estudios Genealógicos del Uruguay. En Prensa

Barreto, I. 2004. *Microevolución, pautas culturales y epidemiología: interacción y consecuencias en la población de Villa Soriano, Dpto. de Soriano, Uruguay*. En: *Miradas al pasado desde Chivilcoy*. Centro de Estudios en Ciencias Sociales y Naturales de Chivilcoy, Argentina, 2004b: 166-176.

Barreto, I. 2005. *Antropología y Comunidad. Villa Soriano, la historia por contar*. En: <http://www.iegu.gub.uy/investigaciones>

Barreto, I. 2002. *La permanencia de linajes gallegos en una antigua reducción indígena*. En: Anuario del Centro de Estudios Gallegos, FHCE, UDELAR. Montevideo, 2002:145-154.

Barreto, I. 2001. Villa Soriano durante el período artiguista. Los sucesos históricos y su consecuencia demográfica en un poblado de la campaña oriental. En: Nuevas miradas en torno al Artiguismo. Ana Frega y Ariadna Islas (coordinadoras). FHCE, Montevideo, Uruguay, :319-328.

- Barrios Pintos, A. 2000. *Historia de los Pueblos Orientales*. Tomos I. y II. Academia Nacional de Letras. Montevideo
- Cabrera Pérez, L. & Barreto, I. 2006. *El ocaso del mundo indígena y las formas de integración a la sociedad urbana montevideana*. En: Revista TEFROS, Vol.4, N° 2, 2006. <http://www.tefros.com.ar/revista/v4n2p06/cuadernos.htm>
- Cavalli – Sforza, L. L. & Bodmer, W. F. 1970. *The genetics of human populations*. WH Freeman, San Francisco.
- Chiarelli. 1997. *Biodemography and Human Evolution*. En: *Human Evolution*, Vol. 12, N° 1-2:1.
- Fuster, V. 2003. *Biodémographie*. En: *Anthropologie Biologique, Evolution et Biologie Humaine*. C. Susanne, E. Rebato & B. Chiarelli (Eds). Bruselas, :405 – 411.
- Gelman, J. 1995. *Campesinos y estancieros*. Editorial Los Libros del Ariel. Argentina.
- González Rissotto, R. & Rodríguez Varese, S. 1982. *Contribución al estudio de la influencia guaraní en la formación de la sociedad uruguaya*. En: Revista Histórica, Tomo LIV, N° 160-162, Montevideo.
- González Rissotto, R. & Rodríguez Varese, S. 1997. *Los guaraníes-misioneros y la cuestión indígena en la Banda Oriental del Uruguay*. En: *Anais do XI Simpósio Nacional de Estudos Missionarios*. Volumen I., Editoria de la Universidad Unijuí-Universidades Regional do Nordeste do Estado do Rio Grande do Sul, Brasil.
- Hammel, E. A. & Howell, N. 1987. *Research in population and culture: and evolutionary framework*. Current Anthropology, 28 (2):141-160.
- INE (Instituto Nacional de Estadística). 1985. *VI Censo General de Población y IV de Viviendas. Soriano*.
- INE (Instituto Nacional de Estadística). 1996. *VII Censo General de Población, II de Hogares y V de Viviendas. Soriano*.
- INE (Instituto Nacional de Estadística). 2000. *Proyecciones*.
- INE / CELADE. 2000. *Estimación y Proyecciones de la Población por sexo y edad. Totales del país. 1950 / 2000*.
- Leslie, P.W. & Gage, T.B. 1989. *Demography and Human Population Biology. Problems and Progress*. En: *Human Population Biology. A transdisciplinary Science*
- Lockhart, W. 1975. *Soriano, Antecedentes, Fundación, Consecuencias*. Fundación de Cultura Universitaria, Montevideo.
- Migliónico, A. 2001. *La mortalidad en el Uruguay en el siglo XX. Cambios, impacto, perspectivas*. Ministerio de Salud Pública, Uruguay.
- Padrón Favre, O. 1986. *Sangre indígena en el Uruguay*. Montevideo.
- Portas, M.; Barreto, I. & Sans, M. 1994. *Integración de la población de Cerro Largo (1797-1899): enfoque histórico - demográfico*. Revista Tercer Milenio, 3:10-20. Montevideo.

Sans, M.; Portas, M. & Barreto, I. 1994. *La contribución indígena a la población del Uruguay*. En: V Jornadas Internacionales Misiones Jesuíticas, Montevideo, 359-366.

Sans, M.; Barreto, I. & Portas, M. 1996. The evolution of the uruguayan population: integration ways. En: International Journal of Anthropology, 11(2-3):19-32. C.Sauvin-Dugerdil & G.Boeux, eds.

Sauvain - Dugerdil, C. 1997. The life cycle and the meaning of ageing. En: Human Evolution, Vol. 12, N° 1-2:83-92, 1997